



AREA DE CULTURA - DIPUTACION C. REAL

Nos encontramos con Manuel Juliá, un hombre joven que está al frente del Area de Cultura de la Diputación Provincial de Ciudad Real. ¿En qué condiciones se encontró el campo cultural de la provincia, hace tres años, cuando se hizo cargo del Area?

Hace exactamente dos años y tres meses que en la Diputación de Ciudad Real comienza a realizarse un proyecto socialista desde el punto de vista de la Cultura, un proyecto de la Diputación para toda la provincia.

La situación de inicio, sin ser maniqueísta con el típico tema de la herencia recibida y todas estas cosas, sino simplemente con una perspectiva de números, de datos que obran en los anales históricos y en los archivos, era prácticamente inexistente. No existía lo que se podría llamar una dinámica cultural, entendiéndolo por tal el que objetivamente existirían los elementos necesarios para que se realizase una actividad cultural. Es decir, infraestructura de locales, material, personal y presupuesto.

De estos tres elementos, se puede decir que no existía prácticamente nada en la provincia. Lo que si existían eran acciones voluntaristas en algunos puntos de la provincia, pero no había ni una planificación ni una acción constante y continua.

Por ejemplo el hecho de que nuestra provincia tuviera alrededor de 70.000 analfabetos, entendiéndolo por analfabeto no saber leer ni escribir. Si hablamos de analfabetos funcionales, nos encontramos con que se podría multiplicar esa cantidad por tres o por cuatro.

Unido a esto el hecho de que el 85 por ciento de los pueblos de nuestra provincia no tenían ningún tipo de centro cultural —esto en cuanto a locales— y en cuanto a personas, que se pudiesen contar con los dedos de la mano los técnicos culturales que existían en la provincia, nos indica de alguna manera que estábamos ante una provincia totalmente olvidada desde el punto de vista cultural, salvando excepciones, y

que pido perdón si me dejo alguna, en ciudades como Alcázar o Puertollano, dónde existía un gobierno socialista que había realizado desde la misma perspectiva, con los mismos planteamientos que nosotros tenemos en la Diputación, una serie de acciones y poseía, lógicamente, personal, infraestructura, presupuestos, etc. para realizar una acción cultural.

Salvando excepciones, la mayor parte de los pueblos, si nos remitimos a los pueblos pequeños, pueblos menores de 10.000 habitantes, incluso era de absoluta y total penuria.

Señor Juliá, ¿cómo se ha enfocado el tema de la infraestructura cultural de los Municipios de la Provincia desde la Diputación?

Nosotros intentamos ser objetivos en este sentido y profundamente realistas. Para ello pensamos que debía de existir, lógicamente, un plan de instalaciones culturales constante y continuo y que tuviese muy definida su acción. Y partimos de la base de que nosotros los socialistas, en un primer momento y respecto a este tema, deberíamos huir de lo grandioso, deberíamos huir de los mausoleos, de las grandes inversiones para centros culturales, en relación a nuestra provincia, y dar desigualdad a los desiguales, como dice Aristóteles.

Desde esa perspectiva lo que sí hicimos fue generar un plan que se llama V Centenario de las Comunidades de España, en donde el Estado ha participado con un 25 por ciento, que intentase llegar a la mayor parte de los pueblos pequeños. ¿Cómo?, mediante la acción de locales que existieran ya en esos pueblos y con inversiones que estuvieran entre los 5 y 6 millones de pesetas para construir los centros culturales. La realidad es que, hoy, a la hora de confeccionar este año el Plan V Centenario, es el tercero que se hace, ha llegado ya a más de cincuenta pueblos esta acción y nos hemos visto gratamente sorprendidos debido a la dificultad que tenía el encontrar pueblos que no estuvieran incluidos en ningún tipo de